

Tiene la palabra el señor Edil Dardo Casas.

◆ Reflexiones sobre la salud mental

EDIL DARDO CASAS. Gracias, señor Presidente.

En este mes, en que se celebra el Día Mundial de la Salud Mental, quiero reflexionar sobre lo que padecemos en nuestro país: estamos en la lista negra de los más altos índices de suicidio, con un diez por ciento por encima de la media mundial.

Tenemos un 21,3% de suicidios cada cien mil habitantes, es decir, cada cien mil personas se suicidan veintiuna. En Latinoamérica, solo nos supera la Guayana Francesa y Cuba.

De quienes se suicidan, ocho de cada diez son hombres. No es un detalle menor, porque, muchas veces, en esta lucha de género frenética, en donde parece que estamos separándonos en tribus, nos olvidamos que lo que nos une es que somos seres humanos.

Muchas veces sucede que los hombres no son debidamente cuidados y contenidos, ya sea en relación a temas familiares o laborales, con mucho menos protección de la sociedad en su conjunto, solo por el hecho de ser hombres.

En Uruguay, lamentablemente, estamos empeorando en lo que es la salud mental propiamente dicha. En este sentido, la Facultad de Psicología evidenció algunos datos, que no son para dejar pasar, como lo son el aumento de la ansiedad, el pánico y la depresión; tres trastornos que están muy relacionados al consumo de

drogas.

Lamentablemente, en nuestro país durante muchos años se hizo apología de la droga y, si bien en el actual Gobierno se ha presupuestado más dinero para la recuperación de las personas que tienen problemas de adicción, creo que estamos en gran falta en relación a la prevención, relacionada con la inversión en políticas de deporte y en políticas que generen valores en la ciudadanía.

A veces, pareciera que hay palabras que no deben pronunciarse, que no deberían ni figurar en el diccionario. Parece que no es válido decir que está mal drogarse o que tenemos que gastar más dinero en la promoción del deporte. Hay cosas que realmente no se entienden, que son marcadas a través de determinadas agendas, que son aplaudidas por todo el espectro político, porque, al parecer, son mayoría, pero hay otra mayoría, silenciosa, de padres que sufren por sus hijos que tienen problemas de adicción.

Es más, hoy ya hay padres adictos. Hoy hablaba con una funcionaria del INAU y me comentaba que cada vez son más los niños que tienen la abstinencia ya presente en su organismo por las adicciones de sus padres.

Es un tema que se deja pasar, pero que a la mayoría de nosotros nos pega, porque tenemos hijos, y en cualquier momento nos puede volver el boomerang y nuestra familia tener ese problema.

Creo que es muy problemático el silencio que hay de parte del Estado en todos sus estamentos: a nivel nacional y departamental, tanto desde el Ejecutivo como desde el Legislativo. Estamos en falta con la prevención.

En este mes de la salud mental, fui a un partido de fútbol. Nos han hecho creer que el consumo de alcohol es tan malo que allí no se puede vender ni una cerveza, pero sí se puede fumar «un porro», porque está bien visto, y hay que aguantarse el humo...

SEÑOR PRESIDENTE. Señor Edil: vaya redondeando su exposición.

EDIL DARDO CASAS. Sí, señor Presidente.

Creo que es muy importante empezar a hablar de estos temas y que entendamos, de una vez por todas, que la salud mental nos va a llevar gran parte de nuestra juventud si no hacemos algo.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Ejecutivo Departamental, a la Secretaría de la Presidencia de la República, a la Secretaría Nacional del Deporte, a ASSE, a las organizaciones involucradas en el cuidado de niños y adolescentes en la prevención del consumo de drogas y a la prensa.

SEÑOR PRESIDENTE. Secretaría dará los trámites solicitados.